



✠ Imagen del Mes de Junio ✠

Jesús sentado en el Templo en medio de los doctores

Lc 2,41-52

17 junio

Mesopentecostés

Jn 7,14-31



## Introducción

En la tradición oriental este icono, que aquí se presenta como imagen del mes de junio, toma el nombre de “Medio Pentecostés” o “Mesopentecostés” porque su fiesta se celebraba el miércoles de la cuarta semana después de Pascua: una festividad desconocida en Occidente, que se remonta a los mismos orígenes del cristianismo puesto que ya es mencionada por Juan Crisóstomo, y más tarde entre los siglos V y IX, se celebraba en los himnos sagrados de Elías de Jerusalem, Andrés de Creta y Juan Damasceno entre otros.

El nombre de “**Medio** Pentecostés”, está tomado del Evangelio de Juan, donde se dice que “*estando la fiesta en su mitad, subió Jesús al Templo y se puso a enseñar*”, Jn 7,14; el texto evangélico se refiere a la fiesta judía de los Tabernáculos, celebrada en otoño, que en la predicación de Cristo se hace prefiguración de la venida del Espíritu Santo: “*El último día de fiesta, el más solemne, Jesús puesto en pie gritó: Si alguien tiene sed venga a Mí, y beba el que crea en Mí*”, como dice la Escritura: de Su seno correrán ríos de agua viva.

La liturgia de esta fiesta se centra sobre el tema del agua viva, identificada con la gracia de la enseñanza de Cristo y con los dones del Espíritu Santo, y con frecuencia estaban previstas procesiones a ríos o pozos para la bendición de las aguas.



## Homilía sobre la fiesta de Mesopentecostés

de Leoncio de Neápolis

*“Festejemos el presente día...  
acercándonos a las enseñanzas del Salvador”,  
“apartándonos de la maldad”,  
“imitando a los que han creído en Cristo”*

*Leoncio de Neápolis*

Se trata de un tema tratado también por otros oradores, como Juan Crisóstomo, a quien se atribuyen tres homilías, Anfiloquio Iconiense, siglo IV, Pedro Crisólogo, a quien se asignan dos, siglo V, Leoncio de Constantinopla o Severo de Antioquia, siglo VI.

Se trata de una fiesta que está en el intervalo entre Pascua y Pentecostés y que se celebró durante un *periodo de tiempo relativamente breve*. Parece que la fiesta habría empezado a celebrarse en el siglo V, en el norte de Italia. El propio Leoncio, autor de esta homilía, explica que la festividad se sitúa después del domingo siguiente a Pascua y antes de la Ascensión. Esta celebración remite al pasaje de Jn 7,14-31.

Los testimonios de esta obra son escasos, pero se le atribuye expresamente a Leoncio de Neápolis esta homilía, aunque la crítica duda de la autoría de este presbítero del siglo VI, por lo que cabe preguntarse si este texto se trataría de otra homilía del mismo autor relativa a la misma festividad, hecho que sería verosímil, teniendo en cuenta que se conocen casos en que hay hasta cuatro homilías de un autor idéntico para la misma festividad.

### Breves aspectos de esta homilía

Parece ser un rasgo característico de esta festividad de Mesopentecostés el no haber desarrollado *ningún carácter teológico específico*, junto con la falta de un claro nexo histórico con las grandes fiestas litúrgicas que la enmarcan, lo cual contribuyó a su paulatina desaparición.

No obstante la brevedad de esta homilía y su escaso “vuelo teológico” evidencia una clara estructuración y línea de argumentación, que cabe destacar de modo esquemático:

- ✦ Introducción sobre el sentido de la fiesta celebrada (Jn 6,57).
- ✦ La parte central, con las consideraciones sobre el texto del Evangelio proclamado en la liturgia (Jn 7,14-31), particularmente sobre la actitud hostil de los judíos hacia Jesús y el esfuerzo de éste por salirles al encuentro con su enseñanza; más una “actualización” de esta problemática con la referencia a las herejías actuales de la época.
- ✦ Conclusión.
- ✦ Un anexo sobre el Señor como Mediador.

El autor comienza su homilía con una introducción, que a su vez abre con la consideración general de que el Señor siempre ha realizado todo con arreglo a un plan, para beneficio de los creyentes, demostrando con ello que Jesucristo representa una concepción diferente de la economía de Dios, respecto de cómo la habían entendido los judíos. Así emerge ya desde el comienzo un tópico propio de los sermones de esta festividad: las críticas al pueblo de la Antigua Alianza. Después pasa a referirse al carácter tradicional de la fiesta de Mesopentecostés, que parece haber estado bien documentada sobre todo en el Oriente cristiano y, en especial, en la zona de Leoncio para, finalmente, terminar sus consideraciones destacando la ubicación intermedia de esta festividad entre Pascua y Pentecostés, lo cual le hace participar en ambos misterios de la fe.

En la parte central de su discurso, Leoncio se refiere a lo relatado en Jn 7,14 partiendo de la referencia que se hace en el texto bíblico al hecho de que Jesús, “*estando la fiesta en su mitad, subió al Templo y enseñaba*”. Y enfatiza que la presencia del Señor ha sido siempre “beneficiosa y salvadora”, subrayando esta idea con ingeniosas alusiones a la variada acción de Jesús al hacerse presente en distintos ámbitos y ocasiones.

Estas reflexiones le sirven a Leoncio para enfatizar con fuerza la insensatez e incredulidad de los judíos. En este punto la homilía abunda en la crítica a los judíos, lo cual era frecuente en los discursos de la época. Leoncio de toda esta retórica saca la conclusión de que son “imperdonables en todo aspecto”, creando un clima *polémico*, y afirmando que la actitud de los judíos es la misma que adoptan los “herejes de hoy”.

Siguiendo su discurso Leoncio busca mostrar el “amor a la humanidad”, que tuvo Cristo, porque buscó salir al encuentro de los judíos hostiles mostrando su

conformidad con la Ley e intentó con razonamientos y ejemplos lograr que lo entendieran. Es a causa de todo esto por lo que, según el predicador, Jesús se presentó en el Templo, de acuerdo con el relato del Evangelio de Juan.

Este corolario, donde se articulan los elementos presentados en la predicación, parece un remate acertado de ella, pero el autor estima oportuno “decir unas pocas cosas” acerca de la figura de Cristo como mediador, tomando como pie para ello el carácter “medio” de la fiesta litúrgica del día. Y es así que, de una forma un tanto forzada y desaliñada, adosa una serie de citas bíblicas que se refieren más o menos con claridad al tema y que culminan con una conclusión, apresurada y genérica, sobre la condición de “Mediador” del Salvador, en razón de su condición divina y humana.

Resumiendo, la homilía de Leoncio para la fiesta de Mesopentecostés parece ser una discreta expresión del género que, sin grandes pretensiones teológicas, ofrece a sus oyentes un estímulo para la adhesión a la doctrina y a la persona de Jesucristo, destacando su figura como el Maestro de la Verdad.

[www.mercaba.es](http://www.mercaba.es)

a partir pag. 55



*Cristo nuestro Señor se quedó en el Templo, dejando a su padre adoptivo y a su madre natural, por vacar en puro servicio de su Padre Eternal.*

*Ignacio de Loyola  
EE 135  
Lc 2,41-52*

2023 **JUNIO**

D	L	M	Mi	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

*Imagen: Medio Pentecostés, icono año 1500  
Homilía de Leoncio de Neápolis, siglo VIII  
Jn 7,14-31*





*Mesopentecostés*

*Icono de la Escuela de Moscú, siglo XX*

*Jn 7,14-31*



## Iconografía

La iconografía, para expresar Mesopentecostés, desarrolló curiosamente el tema que se expone en Lc 2,41-50 y al que corresponden los dos iconos rusos del siglo XV que aquí se presentan, ante los cuales se puede evocar fácilmente con los ojos de la imaginación la escena lucana. Por otra parte, como ya se ha leído en páginas anteriores, el *periodo de tiempo en que se celebró esta festividad fue relativamente breve*, lo cual da atisbos de sospecha a que estos iconos pretendiesen exponer la celebración de “Mesopentecostés” y no el relato lucano del que a continuación se hace un breve resumen.

- \* El Jesús de doce años, imberbe (la falta de barba indicaba una preeminencia filosófica en el mundo romano) tan representado en la Iconografía Cristiana Primitiva está relacionado directamente con el Jesús adolescente, que enseñaba en el Templo, “*sentado en medio de los doctores*”, y que es el Cristo Maestro, el Cristo Filósofo. Precisamente en este pasaje lucano es donde se recogen las primeras palabras de Jesús.
- \* En el mundo antiguo los maestros enseñaban siempre *sentados*, como se halla Jesús en ambos iconos, y los alumnos, por elevado que fuera su rango, permanecían en pie. En este caso, además de *sentado* Jesús se halla en una situación más elevada, que, de alguna manera, expresa, Su mayor *preeminencia* ante los doctores.
- \* Este es un Jesús que ofrece la enorme enseñanza de haberse desgajado de Su tronco familiar para entregarse a la Totalidad. Esta entrega a la causa de Su Padre tuvo que impactar mucho a los primeros cristianos, que necesitaban liberarse de toda atadura humana para afrontar la perseverancia y la pertenencia a una religión que podía exigirles incluso el testimonio martirial, lo cual sucedió con cierta frecuencia.

Es difícil considerar que estos dos relatos evangélicos pudieran generar el mismo icono, dadas las diferencias manifiestas de los textos de Lc y Jn:

- \* La edad de Jesús difería en veinte años aproximadamente,
- \* el tema de los relatos y el entorno de la celebración también.

No obstante hay dos puntos que encajan perfectamente:

- \* la *subida* como ascenso al Templo y
- \* Jesús enseñando en el Templo..

Seguramente el autor o autores de estos iconos se preocupó de resaltar la enseñanza de Cristo en el Templo en ambos casos como elemento aglutinador de estas obras.

[www.vacarparacon-siderar.es](http://www.vacarparacon-siderar.es)

